

EL HOMBRE QUE ENSEÑA A BESAR A LAS ESTRELLAS



Primera lección: inclinación de la cabeza...

Ahora pasemos a la expresión: cerrar los ojos y entreabrir los labios.



La boca, por supuesto, es lo más importante. Debe reflejar ansiedad.

Los rostros se van aproximando lentamente...



A esta distancia, detenerse un instante...

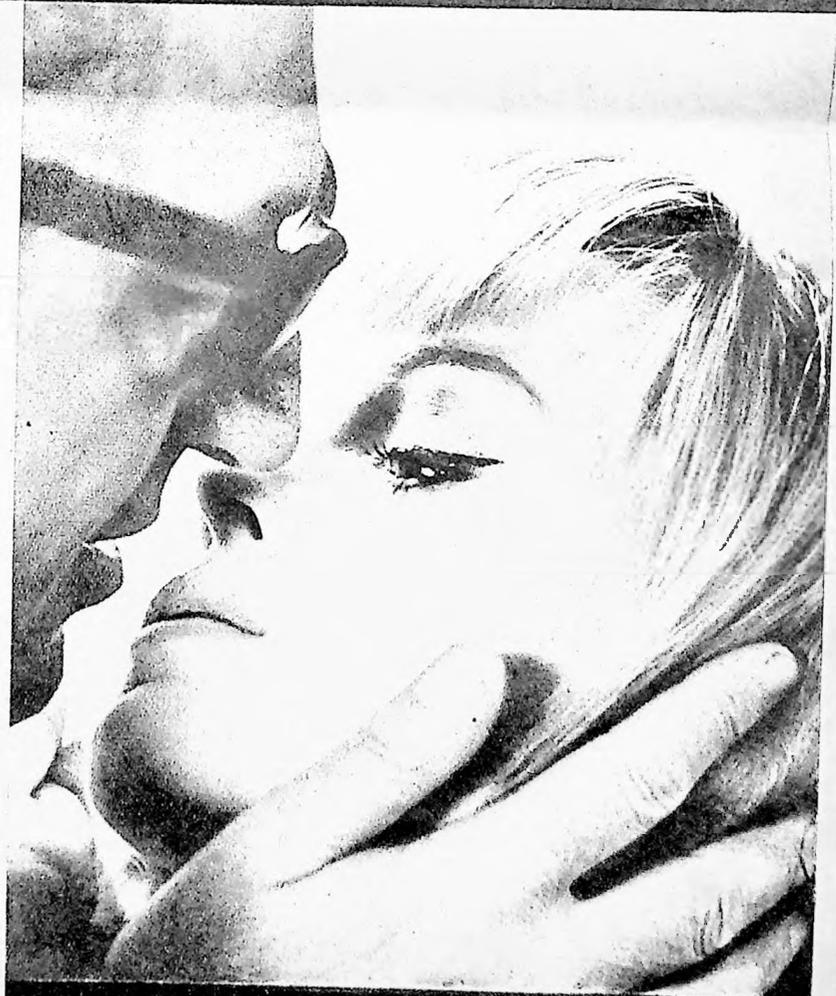
León Charles se gana la vida besando. En el complicado engranaje de Hollywood, ocupa un pequeño envidiable lugar: enseña a las estrellas a besar. Puesto que, sin duda, millones de hombres quisieran ocupar...

Enseñar algo tan simple como dar un beso, parecería innecesario en el experimentado mundo de las estrellas. Pero el cine tiene sus reglas. "La cámara lo registra todo" —explica Charles—. "Hasta el más insignificante estremecimiento de una pestaña. Un beso, agigantado de esa manera, puede resultar muy desagradable.

Audrey Hepburn, Doris Day, Lana Turner, Carroll Baker y Shirley McLaine, son sus alumnas más célebres. Sus besos han sido minuciosamente planeados por el "profesor" Charles. "La clave —dice el autorizado maestro— está en el abandono completo. Lo demás es fácil". Su método se basa en los siguientes pasos: primero, mirada lánguida; después, ojos cerrados; boca ansiosa, cabeza inclinada en ángulo opuesto a la del galán. Absolutamente contraindicado: el roce de las narices y el exceso de presión sobre el rostro de la pareja ("es muy antilestético").

"Cada uno de mis besos filmados ha sido un verdadero éxito", dice Charles con lógico orgullo profesional. ¿Qué opinan sus ilustres discípulas? Todas lo mismo, después de un suspiro:

"Un profesor encantador..."



La lección finaliza. A juzgar por la foto, ella aprobará el examen.

HAZAÑA ARGENTINA EN LA ANTARTIDA

A sólo 900 kilómetros del Polo Sur, el Ejército Argentino levantó la base antártica "Sobral", el destacamento científico más remoto creado hasta el momento en esa parte del continente.



La Antártida es rica en petróleo, oro, hierro y uranio. Se estima que las mayores reservas de carbón estarían allí. Pero la nieve lo ha tapado todo, como a estos barri



Un grupo de hombres antárticos, desde su barco, observa el paso de otro rompehielo. En la Antártida el trabajo se vuelve menos pesado, por el frío que protege las enfermedades.

HAZAÑA ARGENTINA

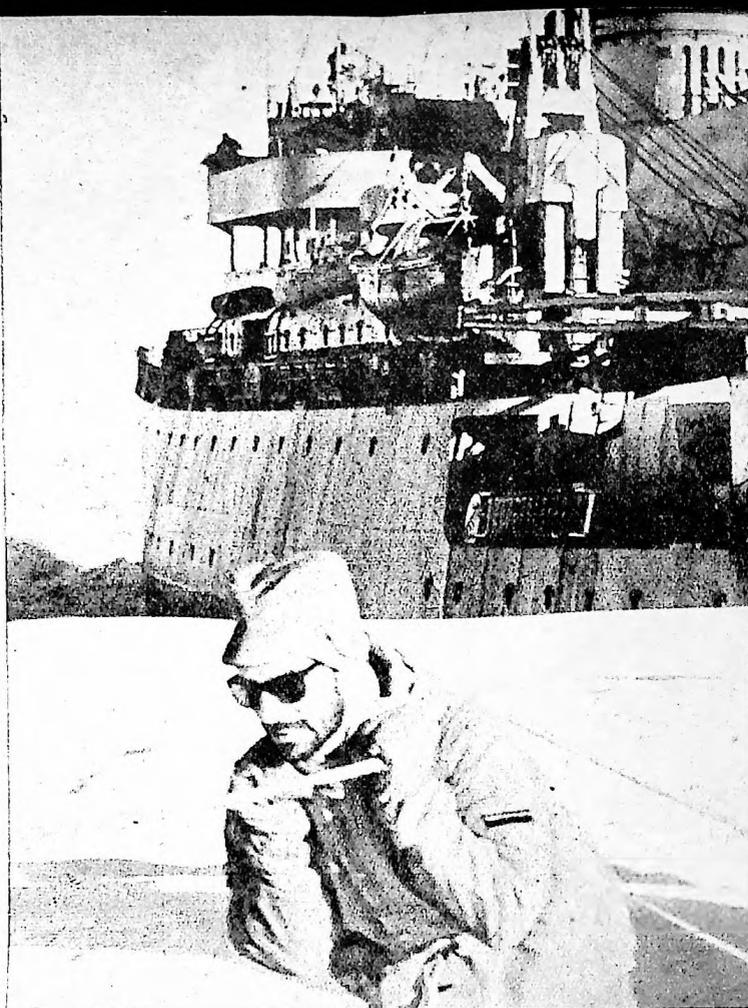
En el mes de junio, el frío austral congelará los instrumentos - 65 grados bajo cero



Te. EUGENIO GOETZ Sgto. JULIO ORTIZ



Sgto. A. MORENO Cabo L. GUZMAN



Un rompehielo desembarcó en el puerto de la base "General Belgrano"



Para los que se van, alegría; para los que se quedan, aislamiento.

Los cuatro hombres tenían aspecto de forajidos. Barbudos y somnolientos. Pero no eran forajidos, sino cuatro militares que habían llegado en abril último a la base antártica "Sobral", el destacamento científico más lejano levantado por el Ejército Argentino en el casquete antártico, a sólo 900 kilómetros del Polo Sur.

Durante tres meses una dotación de 20 hombres perteneciente a la base General Belgrano, ubicada al norte, recorrió cuatro mil kilómetros en viajes de ida y vuelta para transportar 40 toneladas de distintos materiales. Todo había quedado listo para que los cuatro intrépidos estuviesen "como en su casa".

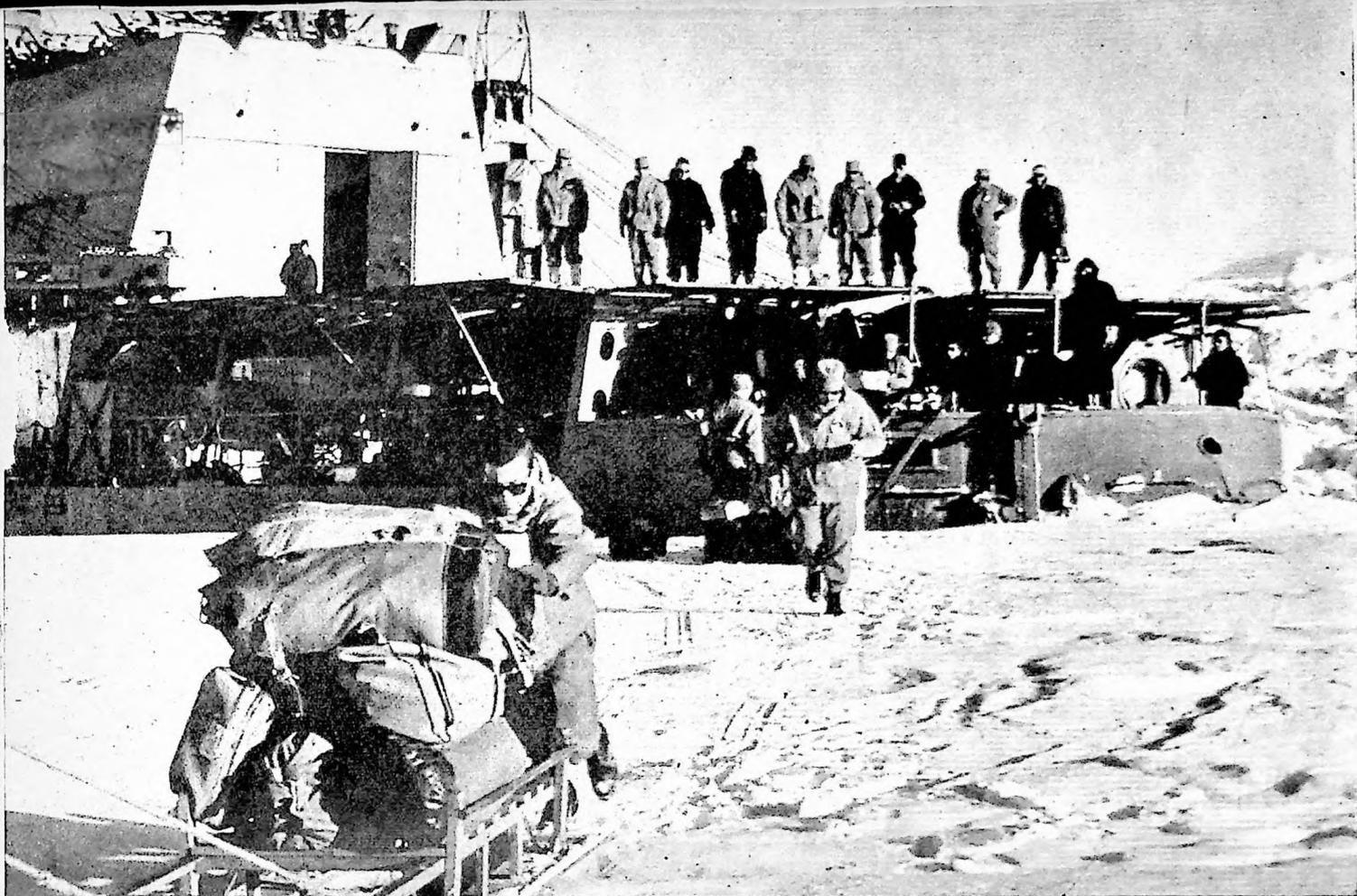
Cuando aquella tarde del 2 de abril un avión Cessna los depositó en la base Sobral, tuvieron contados segundos para retener —en un solo golpe de vista— aquel panorama: una precaria casilla de madera metida en el hielo era "la base". En ese preciso instante, los cuatro comprendieron que estaban sumergidos en una verdadera hazaña.

¿Y cuál era la misión? ¿Acaso defender nuestra soberanía? Pero, ¿se puede responder a un ataque con cuatro hombres

y cuatro carabinas? Ridículo. La misión era otra, sin duda más importante que el infantil temor de ser atacado por una potencia extranjera: abrir camino para que en el futuro, se instalen allí científicos civiles argentinos.

Mientras en círculos políticos se discutía sobre los derechos argentinos en la Antártida, la gente de Base "Sobral" comenzó a trabajar positivamente en observaciones científicas. Las condiciones climáticas de la zona antártica influyen sobre el hemisferio sur, convirtiéndose en uno de los grandes centros de acción meteorológica del mundo. Desde un primer momento, se realizaron observaciones de la Barrera de Hielo de Filchner, en su parte Sud. La Barrera Filchner es una formación de hielo glaciar, de nivel parejo y de gran espesor, alimentada comúnmente por uno o más glaciares; se extiende desde la tierra y se prolonga en el mar, donde permanece flotando o asentada en el fondo.

También se iniciaron estudios de auroras australes, un fenómeno sin explicación clara y concreta. Se acepta la hipótesis de que flujos de par-



instrumentos, víveres y diversos materiales que luego se destinaron a la base "Sobral". Era el primer paso de la gran hazaña.

ticulas cargadas de electricidad, posiblemente electrones y protones, se desprenden de la superficie del sol con una velocidad casi igual a la de la luz. Pero era la exploración geológica estructural y mineralógica, el aspecto más importante que debían desarrollar estos hombres. Porque la Antártida es rica en petróleo, uranio, hierro, cobre, oro y zinc.

Pero una primavera de hace un millón de años, un cataclismo jugó una travesura, y como si fuera un sudario, sepultó toda esa riqueza bajo el hielo. Y desde entonces, nunca más hubo en la Antártida, ni siquiera una gota de agua.

Alto, delgado, rubio y reconcentrado, Eugenio Goetz, no obstante sus 25 años, fue designado jefe de grupo. Demasiado joven para una misión de tamaña envergadura, tenía sobre sus hombros el título aún fresco de teniente. Por su aspecto, se había ganado el mote de "El Alemán", y efectivamente descendía de germanos. Tenía a su cargo tres hombres, también militares; rigurosos, como él: el mecánico Julio César Ortiz; el especialista en servicio geográfico Adolfo Moreno, y el extravertido Leonardo Guzmán, que cumpliría

las funciones de cocinero y de "hombre orquesta".

Radioperador de oficio, Eugenio Goetz, se comunica todos los días con la Secretaría de Guerra, aquí en Buenos Aires. Hace esta tarea religiosamente, ("Aquí, Base "Sobral" de la Antártida. Aquí, Base "Sobral" de la Antártida. Registren la temperatura del día: 40 grados bajo cero").

Durante el mes de junio, los cuatro intrépidos soportarán temperaturas que congelarán los instrumentos: 65 grados. Sin embargo, el grupo soportaría. Todos pertenecieron hace algún tiempo al destacamento de "General Belgrano", a 450 kilómetros al norte de "Sobral". No es el frío lo que más asusta, sino el aislamiento. Goetz lo siente. ("A veces pienso para qué sirve todo esto. Supongo que algún valor tendrá. De todos modos me gusta. Todo esto tiene sabor a aventura").

Goetz estuvo tentado de pensar que todo aquello era una aventura, más que una tarea científica. ¿Acaso sentirse aislado, totalmente aislado, y rodeado de una blancura irritante, como la de un sanatorio, no es una odisea? En "Sobral" no se tiene el placer de

ver ni siquiera un pobre pingüino. Porque no hay fauna. Tampoco hay vegetación: sólo hay... hielo.

El catamarqueño Julio Ortiz era tan monolítico y reconcentrado como su jefe. Capaz de dejar en Buenos Aires a su mujer y sus dos hijas, sin que se le mueva un solo músculo de su cara. ("Quién iba a decir que estaría nuevamente en la Antártida. Ya tengo en mi haber dos experiencias: la del frío y el calor. Porque cuando en Catamarca hace calor no hay quien resista"). Adolfo Moreno, vaciló antes de ir a la Antártida. Para él, el cono sur era como un monasterio. Al poco tiempo, como sus camaradas, hablaría en voz baja, no porque se lo propusiera, sino porque no hay necesidad de gritar. En la Antártida no hay ruidos, a no ser el soplo del viento. Otro rito es dejarse la barba, que los transforma en austeros monjes medievales. Todo se vuelve meditación y trabajo.

"¿Quién come un bife a caballo?, bromeó el cocinero Guzmán, e inmediatamente puso una botella de vino sobre la mesa. Alrededor de ella se habían sentado Goetz, Moreno y Ortiz. El menú era variado: ha-

bía tasajo (carne desecada), queso, manteca de maní, una sopa de quéquer, jalea de membrillo y un tazón de café. Todas las provisiones se resguardan en túneles subterráneos hechos bajo el hielo.

Habían quedado en jugar una partida de truco después de la cena. Pero no por dinero. La Antártida es otro mundo: hasta el dinero se desprecia, porque no hay donde gastarlo. Moreno propuso: "El que pierda lava los platos". El había salido de Buenos Aires con cien pesos en el bolsillo, y volvería con cien pesos.

El sol se había hundido en el horizonte blanco tres días antes. Recién en agosto volvería a aparecer. Cuando el sol se ocultó, los cuatro hombres quedaron sepultados en una oscuridad inalterable. Era la noche polar, quizá lo más irritante para un hombre antártico. Una alegría entre adolescente y primitiva sobrevendrá cuando el sol emerja nuevamente. Arrojarán al aire sus gorros y sus guantes, en señal de victoria, de resurrección. Entonces, en ese mismo momento, comprenderán por qué los primeros hombres de la historia se inclinaban religiosamente ante el dios Sol. ♦

Qué hacen



VIDA DE PERRO

Aunque su fama declina, la inefable Gina sigue siendo un centro de atención en la vida italiana. Aquí la vemos en el aeropuerto de Fiumicino, a su regreso de Suiza, trayendo un perro guardián alemán para vigilar su casa de la Via Appia. El can, que se llama "Utze" y es oriundo de Munich, ya aprendió a sonreír a la cámara.



"DE TAL PALO..."

Geraldine Chaplin, la más popular en la descendencia del famoso cómico, ha heredado el espíritu festivo de su padre. Actualmente filma en España "Dr. Zhivago", sobre la famosa novela de Pasternak. Cuando finalizan las tomas del día, Geraldine corre a participar de las alegres noches madrileñas acompañada del actor egipcio Omar Sharif. Su sonrisa es la misma que la del padre, que divertiera a tres generaciones bajo un minúsculo e inolvidable bigotito negro.



SU ÚLTIMO PARTIDO

El veterano y famoso futbolista británico sir Stanley Matthews desfila detrás de una tradicional gaitera en el estadio de Stoke. Con 50 años de edad y 33 de fútbol, Matthews llega al retiro con todos los honores en ese partido-homenaje donde actuaron los más destacados cracks internacionales del fútbol.

LA MODA EN PANTALONES

El "Grupo de los 5" ha lanzado en París la línea "Stick"; los hombres llevarán sacos largos y entallados, con pantalones más estrechos. Las damas insistirán en los pantalones —del mismo corte— y ajustadas chaquetas. Dentro de poco las parejas francesas podrán intercambiar su guardarropa...

